

Sergio Diniz

AJEDRECISTA NARONÉS EN EL MUNDIAL SUB 8

“Cuando juego me concentro y solo pienso en el ajedrez”

Internacional
REDACCIÓN FERROL

Con apenas cinco años, Sergio Diniz pidió a su padre que le enseñase a jugar a aquel juego un tanto misterioso que desde hacía tiempo veía en una estantería del salón de casa. Ahora, con ocho recién cumplidos, el pequeño se prepara para afrontar a partir de mañana sábado el Mundial de categorías de base que se disputa en Santiago de Compostela. Es el colofón a un trepidante año en el que uno de los más pequeños y prometedores integrantes del Circulo Xadrez Narón ha visto despegar su incipiente carrera.

“Yo quería ganarle a papá”, confiesa Sergio con sonrisa pilla. En apenas unos minutos ha ido dejando atrás la timidez y apostilla locuaz las explicaciones de su madre, Almudena. Viéndolo revolverse en la silla, cuesta pensar cómo con su edad es capaz de afrontar con aplomo partidas eternas para su mente infantil. La más larga, por el momento, de más de dos horas y media en el último Premundial que hace dos me-

ses jugó también en la capital gallega. ¿Me cuentas el secreto para aguantar tanto tiempo quieto? “Concentrarse mucho”, confiesa, “cuando juego solo pienso en el ajedrez”.

Y es que esta exigente disciplina es, junto con el fútbol sala

MUNDIAL

Una competición multitudinaria

Desde mañana sábado y hasta el 15 de noviembre, Santiago acogerá un torneo multitudinario en el que se reunirán las grandes promesas del ajedrez mundial, repartidos en tres categorías – sub 8, sub 10 y sub 12 – con dos cuadros –femenino y masculino– en cada una de ellas. Aunque el grupo en el que compite Sergio Diniz es abierto, el joven ajedrecista naronés atesora el mínimo de 4,5 puntos sumados en Campeonatos de España o Premundial que si son necesarios en otras categorías.

Disfrutar de una experiencia de estas características es en sí mismo un premio. “Siempre le decimos que lo haga lo mejor que pueda. Si gana, perfecto; si pierde e hizo todo lo que pudo, no pasa nada, también se aprende de los fallos”, advierte su madre. Pero lo cierto es que se enfrenta a un cuadro ciertamente complicado, con 135 niños de todo el mundo, la mayoría de los cuales cuentan con una puntuación ELO muy superior a la suya. De hecho, Sergio Diniz atesora 1.131 puntos, pero más de veinte de sus adversarios superan los 1.500 y el número uno del ranking acumula más de 1.800.

–juega en A Solaina–, una de sus grandes pasiones. Lo que empezó como un hobby, poco a poco fue ganando terreno y, enseguida, el interés de Daniel por el ajedrez sobrepasó los conocimientos de su progenitor, por eso sus padres busca-



Sergio Diniz trabaja con regularidad en las instalaciones del Circulo Xadrez Narón | D. ALEXANDRE

ron un club en el que pudiese continuar su formación y así fue como en enero de 2017 llegó al Circulo Xadrez Narón.

Pero fue en el último año cuando realmente la exigencia fue haciéndose cada vez mayor. Tras proclamarse campeón provincial y subcampeón gallego, Sergio Diniz acudió al Nacional y al Premundial, una trayectoria jalónada por otros muchos torneos de base en los que rodarse. “A él le gustan los torneos, estar con los amigos, los viajes y, sobre todo, jugar”, resume su madre. Habitualmente, el pequeño dedica dos horas semanales a esta actividad, pero desde que comenzó el curso, con el objetivo de prepararse para esta cita, supera las seis horas de trabajo en el club, que completa con ejercicios y partidas en casa.

Lo hace con gusto, aunque tanta teoría lo abruma algunas veces: “lo que quiere él es jugar”, insiste Almudena que, junto con su marido, lo acompañará en los próximos días en Santiago. El apoyo del Concello de Narón ha sido clave en esta trayectoria, pero también la implicación del club. En especial la del entrenador Santi y la del presidente, Juan Caneiro, quien se ha encargado personalmente de prepararlo para el Mundial.

A esta edad, la vida gira a otro ritmo, por eso para Sergio Diniz el futuro es un término demasiado abstracto que no va más allá de la competición en Santiago. ¿Estás nervioso? Se encoge de hombros y da una vuelta más en la silla. A Sergio no le gusta nada ser el centro de atención. ●